

Creación y desarrollo del proceso de preproducción y producción de un largometraje guayaquileño



AÑO NUEVO
AÑO VIEJO

PROBLEMA

Se realiza con el propósito de explorar el momento de transición entre la juventud y la adultez, especialmente cuando este cambio no responde a una decisión propia sino a una circunstancia impuesta. A través del lenguaje audiovisual, se busca retratar la lucha interna y la presión que enfrenta un joven al intentar cumplir simultáneamente con las expectativas familiares, personales y sociales

OBJETIVO GENERAL

Realizar un largometraje de ficción y realismo social, que retrate problemáticas autóctonas del Ecuador, a través del registro audiovisual de vivencias cotidianas, con el fin de aportar a la construcción de una memoria cinematográfica nacional desde una mirada autoral.

PROPUESTA

Esta película es un drama crudo y realista que aborda el doloroso proceso de Santiago, un joven de 22 años que, tras la muerte de su padre, se ve obligado a asumir el rol de proveedor para su familia en una ciudad marcada por la lucha de clases y la tensión social. El relato se fundamenta en una vivencia individual con resonancia colectiva, donde el duelo, la responsabilidad y la presión estructural se entrecruzan.



RESULTADOS

Se logró representar las vivencias cotidianas de las familias guayaquileñas, teniendo un enfoque principal en los jóvenes adultos.

Desde lo estético, conseguimos una narrativa sobria, con actuaciones naturales, cámara en mano y una paleta de colores apagados que reflejen el estado emocional del protagonista y el desgaste del entorno.

En lo técnico, conseguimos lentes que permitan planos cerrados y desenfocs selectivos, para resaltar la perspectiva subjetiva de Santiago.

El diseño sonoro acompañó con el ruido urbano y las interrupciones constantes del espacio público en su vida privada.

CONCLUSIÓN

Realizar una obra cinematográfica siempre es un desafío en cualquier lugar del mundo, y aún más en Latinoamérica, donde las condiciones suelen ser limitadas por diversos factores. Por eso, resulta aún más valioso e inspirador comprobar que es posible llevar a cabo proyectos de gran complejidad en un entorno académico, motivando a que las futuras generaciones se animen a crear obras audiovisuales de mayor calidad. Solo así podremos construir una industria cinematográfica en el Ecuador, tan necesaria para el país.

